

# Un tesoro marítimo sin explotar

El turismo náutico es un mercado que en Puerto Rico ha quedado en el olvido y que tiene el potencial de generar millones de dólares anuales para el erario, asegura el Dan Shelley, presidente de Marina Puerto del Rey

Por Sandra Morales Blanes  
smorales@elnuevodia.com

El turismo náutico constituye un mercado con gran potencial para Puerto Rico que no se ha explotado a pesar de que nuestra condición isleña nos regala condiciones ideales para el desarrollo de actividades de ocio y recreo en el mar.

"Aquí hay un potencial de desarrollo económico inmenso. Esto es una industria que va a producir millones de dólares a la economía, sin tener que hacer nada, sólo (facilitar) que estos yates nos visiten, se queden y gasten aquí", sostuvo Dan Shelley, presidente de la Marina Puerto del Rey, en Fajardo.

Según el empresario, el gobierno lejos de fomentar este tipo de turismo ha impuesto "barreras" que han desalentado su crecimiento.

Como ejemplo de una de estas "barreras" Shelley menciona la aplicación del Impuesto sobre las Ventas y Uso (IVU) a toda embarcación que

ataque en Puerto Rico y permanezca aquí más de 60 días. Explicó que a las embarcaciones antes mencionadas les aplicaría un 7% de impuesto sobre su valor lo que pondría a pagar a una embarcación con valor de un millón de dólares un arbitrio de \$70,000.

"Tratan a una embarcación como si fuera un artículo de consumo y eso no tiene sentido porque una embarcación entra y se va", precisó.

Esto contrasta con las atractivas ofertas que las islas cercanas le ofrecen a estas embarcaciones a las que, además, no se les impone ningún tipo de impuesto.

Otro de los inconvenientes, en lo que al área este se refiere, lo ha sido la Marina de Guerra, que por años limitó el tránsito de naves a Vieques y Culebra como consecuencia de maniobras militares, señaló Shelley. El empresario indicó que pese a la salida de la Marina el problema persiste porque se prohíbe el anclaje en muchas playas por las supuestas tareas de limpieza en esa zona.

## Los pilares del turismo náutico

A juicio de Shelley hay tres componentes principales de este tipo de turismo: "Bareboat charter" (alquiler de embarcaciones a casco desnudo); "crew yacht charter" (alquiler de embarcaciones con tripulación) y el yate privado o megayate.

El primero funciona igual que la inversión en un condo-hotel, donde una persona invierte su dinero, otra parte administra y alquila el inmueble y el propietario tiene derecho a unas semanas al año para su uso.

Bajo este concepto, muy común en las islas caribeñas cercanas, como Saint Thomas, no existe capitán ni tripulación a bordo por lo que las personas interesadas en rentar un "bareboat" deben poseer licencia de navegación.

En el caso del "crew charter" eso no es necesario porque, contrario al "bareboat", su renta incluye capitán y tripulación.

Mientras que el yate (menos de 80 pies) o megayate privado (de 80 pies o más) es una embarcación privada,

no comercial, cuyo dueño a veces la utiliza como residencia. De las cerca de 1,000 embarcaciones de este tipo que visitan nuestras aguas anualmente, más del 50% son foráneas.

## Pasados intentos

Shelley precisó que en los noventa hubo una compañía que se estableció con miras a desarrollar el turismo náutico tipo "bareboat" en el área este, que llegó a tener 10 botes, pero que sólo duró un año debido a "que el gobierno intervino" y dispuso que a esas embarcaciones le aplicaría un arbitrio de 6.6%.

Ello, sumado a las continuas maniobras de la Marina de Guerra en el área, desalentó el turismo náutico en la zona y posteriormente llevó al cierre de la empresa.

"En términos de la economía de Puerto Rico (ese negocio) significó más de un millón ese año. Eso no incluía los gastos de marina, ni de mantenimiento sino lo que gastó en la economía la gente que los usó (los botes). Así que imagínate una flota de 50 o más en Puerto Rico; estaríamos hablando de un impacto brutal a la economía", agregó.

Shelley dijo estar confiado en que el gobernador Luis Fortuño, un pasado director de la Compañía de Turismo, impulse el turismo náutico y elimine las "barreras" que han impedido el crecimiento de este sector

económico.

## Destino de megayates

Por otro lado, la reconocida revista "Boat Usa International" seleccionó a la Marina Puerto del Rey entre las marinas favoritas de dueños de megayates.

Sin embargo, pese al reconocimiento y su capacidad para recibir albergar hasta 70 megayates, la propia revista la señala la como un punto de parada, no como destino o base para megayates.

"Si se elimina el IVU para embarcaciones que vienen de afuera y la Compañía de Turismo va a los boat shows a mercadear a Puerto Rico como destino para el turismo náutico, yo te aseguro que van a atraer cientos y cientos de embarcaciones a Puerto Rico", dijo.

Un estudio encomendado en 2003 por la Compañía de Turismo concluyó que el aumento en la actividad de botes de alquiler y megayates tendría un "impacto significativo" en nuestra economía. Estimó que sólo 10 botes "charter" tendrían un efecto directo de un millón anuales relacionados a gastos por su uso y cerca de \$2 millones por servicios relacionados a la industria. Mientras que un megayate de 130 pies podría representar cerca de \$1.1 millones y \$2.7 millones, respectivamente.



Dan Shelley,  
presidente de la  
Marina Puerto del  
Rey.

JORGE A. RAMÍREZ PORTELA

## Inyección náutica

Megayate (embarcación de 80 pies en adelante)

**Gasto anual:** El 10% de su valor para su mantenimiento (pintura, motores, seguros, etc.).

**Ejemplo del impacto económico de un solo yate cuyo hogar permanente es Puerto Rico**

Un megayate de 120 pies, cuyo valor promedio ronda los \$15 millones, costaría a su dueño cerca de \$1.5 millones anuales.

Estos serían invertidos en múltiples servicios locales que ya existen y podrían desarrollarse aún más. Entre estos figuran: reparación y mantenimiento de yates almacenaje, marina, servicios de capitán y tripulación.

El gasto no incluye costos de combustible, que en este caso sería de unos \$25,000 el llenar el tanque. La embarcación tiene capacidad para unos 10,000 galones aproximadamente.

Tampoco se incluyen los gastos de sus dueños o de personas que lo renten para pasar temporadas en la Isla. Entre estos se incluyen tiendas, restaurantes y uso de lavanderías en la Isla.



La revista "Boat Usa" seleccionó a la Marina Puerto del Rey, en Fajardo, como una de las favoritas de los dueños de megayates.

JORGE A. RAMÍREZ PORTELA